

Los hombres seguimos buscando y cultivando valores típicamente cristianos como la libertad, justicia, solidaridad. De ello debemos alegrarnos. Pero estos valores no pueden florecer en un árbol que ha perdido sus raíces cristianas. Es verdad que se trata de valores humanos, que no son monopolio de los cristianos, sino que están en corazón de cada hombre, puestos por el mismo Dios. Pero son valores frágiles, que fácilmente son víctimas del egoísmo humano.

La parábola de los viñadores homicidas es en cierto sentido imagen del hombre de hoy que construye un mundo de espaldas a Dios. En la parábola, el dueño de la viña va a intervenir para castigar a aquellos asesinos, y se supone que así lo hará.

## Valores compartidos

El hombre quiere usurpar el lugar que pertenece a Dios y erigirse él mismo en el dueño absoluto sobre su vida y sobre las de los demás. Y así nos va. Como decía el profeta Isaías: "Espero de ellos derecho, y ahí tenéis: asesinatos; espero justicia, y ahí tenéis: lamentos". (Isa.5,1-7)

El hombre ha descartado de la construcción del mundo la piedra angular, Jesús. Nuestra cultura democrática se basa en una serie de valores compartidos que tienen un origen cristiano, aunque lo hayamos olvidado. El olvido de la historia nos puede llevar a repetir los errores del pasado. San Pablo nos recuerda esos valores: "Todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable; todo lo que es virtud o merito, tenedlo en cuenta, ponerlo por obra". (Fil. 4,9).

¿Pero pueden esos valores seguir floreciendo desarraigados de la tierra que crecieron?. ¿Podemos quedarnos con la herencia del cristianismo sin querer vivir como cristianos?. La historia está mostrando cómo al perderse el sentido de Dios se pierde el sentido del hombre. La vida social y económica se pone al servicio del lucro y la ganancia de unos pocos.

¿Por qué tiene el mundo miedo de Cristo?. Algunos ven en Él una amenaza para la libertad. Es verdad que en ocasiones hemos cometido errores, incluso desde la Iglesia. Es necesario pedir perdón. Pero hemos de decir que Jesús no nos quita nada, sino que al contrario nos da todo lo que tiene. No tengamos miedo. Abramos las puertas al redentor. Abramos las puertas, también, a todos los hombres.

Celebrar la Eucaristía significa sentarse todos a la mesa en honor a Jesús modelo de la humanidad.

LUNES 09

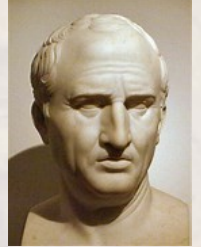


La honestidad es el camino a la reconciliación.

(Luis Zapata.)

MARTES 10

Si hacemos el bien por interés seremos astutos, pero nunca buenos.



(Cicerón)

MIÉRCOLES 11



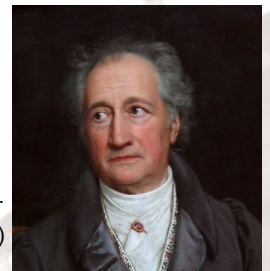
Una persona que piensa en construir muros, cualquier muro, y no en construir puentes, no es un cristiano.

(Papa Francisco).

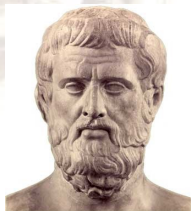
JUEVES 12

La maldad no necesita razones, le basta un pretexto.

(W. Goethe).



VIERNES 13



La recompensa de una buena acción es haberla hecho

(Seneca).

SÁBADO 14



Ningún esfuerzo de pacificación será duradero, ni habrá armonía y felicidad para una sociedad que ignora, que margina y abandona en la periferia a una parte de si misma.

(Papa Francisco)